FUNDAMENTOS DEL DOCENTE RURAL DE AULA MULTIGRADO DESDE EL PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD

Medina Deyanet

Yamepa34 @gmail.com

0009-0003-4974-4633

Resumen

El paradigma de la complejidad en la formación del docente rural de aula multigrado es esencial para abordar la diversidad y los desafíos educativos en contextos rurales. Este enfoque reconoce la interconexión de factores, como la colaboración con padres y la adaptación a limitaciones tecnológicas, en un sistema educativo multifacético. La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU desempeñan un papel fundamental al establecer metas que promueven la educación holística y el acceso a recursos esenciales en escuelas rurales. La visión de complejidad también destaca la necesidad de abordar los retos y enfoques educativos de manera más ágil y efectiva, asegurando que la educación rural esté a la altura del progreso contemporáneo. En este contexto, se enfatiza la importancia de formar docentes que puedan afrontar los desafíos interrelacionados de los contextos rurales, promoviendo una educación de calidad y contribuyendo al desarrollo humano, social y económico en estas áreas.

Palabras clave: Educación rural, docente rural, paradigma de la complejidad, fundamentos del docente rural.

FUNDAMENTALS OF THE RURAL MULTIGRADE CLASSROOM TEACHER FROM THE PARADIGM OF COMPLEXITY

Abstract

The complexity paradigm in rural multigrade classroom teacher training is essential to address diversity and educational challenges in rural contexts. This approach recognizes the interconnectedness of factors, such as collaboration with parents and adaptation to technological limitations, in a multifaceted educational system. The 2030 Agenda and the UN Sustainable Development Goals play a critical role in setting goals that promote holistic education and access to essential resources in rural schools. The complexity view also highlights the need to address educational challenges and approaches in a more agile and effective way, ensuring that rural education keeps pace with contemporary progress. In this context, the importance of training teachers who can face the interrelated challenges of rural contexts, promoting quality education and contributing to human, social and economic development in these areas is emphasized.

Keywords: Rural education, rural teacher, complexity paradigm, foundations of the rural teacher

Introducción

En el vasto paisaje de la educación, el docente rural de aula multigrado desempeña un papel singular y desafiante. El presente artículo, titulado "Fundamentos del Docente Rural de Aula Multigrado desde el Paradigma de la Complejidad," se adentra en el núcleo de esta compleja realidad educativa. El enfoque adoptado en esta investigación es de carácter cualitativo y se basa en el análisis profundo de textos relacionados con la problemática que rodea a estos docentes y a sus estudiantes en zonas rurales.

La labor del docente multigrado trasciende las aulas convencionales, donde enfrenta obstáculos de considerable magnitud. Uno de los desafíos más notables es la atención simultánea a múltiples grados en la misma aula, una medida que se adopta como respuesta a la escasez de docentes que puedan cubrir la totalidad de la matrícula escolar en entornos rurales. Esta situación a menudo conlleva limitaciones en términos de dominio temático, enfoques didácticos o metodológicos, especialmente en los grados inferiores, lo que pone de manifiesto la importancia de un compromiso sólido con su función pedagógica.

Comprender el quehacer pedagógico de estos docentes en aulas multigrado es otorgarle una dimensión central a la educación, ya que se convierte en un instrumento fundamental para paliar la deficiencia educativa en el contexto rural. Esto implica una serie de acciones, entre las cuales se destaca la adaptación de guías, fichas y materiales didácticos al entorno específico, con el objetivo de proporcionar a los estudiantes igualdad de oportunidades de aprendizaje y adquisición de conocimientos.

En este contexto, el docente multigrado se encuentra también inmerso en la consideración de los variados ritmos de aprendizaje de los estudiantes, que a menudo se ven influenciados por la complejidad de su entorno. Además de la falta de recursos físicos y tecnológicos, deben abordar la discontinuidad en la educación de los estudiantes, el analfabetismo de los padres, la carencia de apoyo familiar, y la presencia de familias disfuncionales. A esto se suman deficiencias cognitivas, guías y textos limitados, descontextualizados y desactualizados, además de la constante lucha por mantener el interés de los estudiantes en actividades que se ajusten a sus necesidades específicas.

Esta amalgama de circunstancias conforma un entorno en el que la práctica pedagógica en el aula multigrado se caracteriza por la implementación de acciones didácticas limitadas, en concordancia con el espíritu de la Escuela Nueva. No obstante, se identifican elementos que favorecen un enfoque cooperativo y constructivista que promueve la interacción y la colaboración entre los estudiantes. Estas dinámicas no solo enriquecen el entorno de aprendizaje, sino que también permiten que los estudiantes con habilidades avanzadas contribuyan al progreso de sus compañeros, en un espíritu de cooperación y solidaridad educativa.

Rol del docente multigrado

El rol del docente en aulas multigrado, visto desde la perspectiva del paradigma de la complejidad de Edgar Morin (2001), adquiere una dimensión particularmente enriquecedora. Morin es un pensador contemporáneo que ha desarrollado una teoría de la complejidad que se centra en la comprensión de los sistemas y fenómenos complejos. Aplicar este enfoque a la educación en aulas multigrado implica considerar la multiplicidad de factores que influyen en el proceso educativo y cómo estos interactúan de manera interdependiente. Desde el paradigma de la complejidad de Morin, el docente en aulas multigrado se convierte en un agente clave para abordar la diversidad y la riqueza de los contextos rurales. Su rol va más allá de la mera transmisión de conocimientos y se convierte en un facilitador del aprendizaje que debe lidiar con la incertidumbre, la ambigüedad y la variabilidad inherentes a las aulas multigrado.

En este contexto, el docente se enfrenta a múltiples desafíos. Debe considerar la variedad de ritmos de aprendizaje de los estudiantes, adaptarse a las diferencias en niveles de competencia y, al mismo tiempo, fomentar un ambiente de colaboración y apoyo mutuo entre los estudiantes. Además, debe ser capaz de adaptar su enfoque pedagógico y los recursos didácticos a las necesidades específicas de cada estudiante y grupo de edad, todo esto en un mismo espacio de aprendizaje. A esto se suman las deficiencias cognitivas, la disponibilidad

limitada de guías y textos descontextualizados y desactualizados. A menudo, los docentes se enfrentan al desafío de mantener el interés de los estudiantes, ya que algunos tienden a abandonar las clases ante actividades que no satisfacen sus necesidades específicas.

El docente multigrado también se convierte en un agente de cambio y adaptación constante. Debe estar preparado para ajustar su enfoque a medida que las circunstancias cambian, ya que los contextos rurales pueden ser especialmente volátiles debido a factores como la migración estacional, las condiciones climáticas y las limitaciones de recursos. Este enfoque adaptable es fundamental para garantizar que la educación sea relevante y efectiva en todo momento.

En el contexto de la educación rural, el paradigma de la complejidad de Morin se puede aplicar de varias maneras para abordar los desafíos particulares que enfrentan las escuelas rurales y los docentes que trabajan en ellas. Aquí hay algunas formas en las que este paradigma se relaciona con la educación rural:

1. Enfoque interdisciplinario: La educación rural a menudo implica una variedad de desafíos que no pueden ser abordados de manera aislada por una sola disciplina. El paradigma de la complejidad fomenta un enfoque interdisciplinario, lo que significa que se deben considerar múltiples perspectivas y áreas de conocimiento para comprender y abordar eficazmente los problemas educativos rurales.

2. Consideración de múltiples factores: La educación rural suele estar influenciada por una amplia gama de factores, como la geografía, la cultura local, la disponibilidad de recursos y la conectividad. El paradigma de la complejidad destaca la importancia de considerar estos múltiples factores y sus interacciones para comprender plenamente la dinámica de la educación en áreas rurales.

3. Autoorganización y adaptación: En entornos rurales, las escuelas y los docentes a menudo tienen que ser flexibles y autosuficientes debido a la falta de recursos y apoyo centralizado. El paradigma de la complejidad reconoce la capacidad de los sistemas (en este caso, las escuelas) para autoorganizarse y adaptarse a medida que surgen desafíos, lo que es relevante para la toma de decisiones y la gestión en la educación rural.

4. Enfoque holístico: Morin aboga por un enfoque holístico, considerando todo el sistema en lugar de fragmentar la educación en áreas rurales en componentes aislados. Esto implica no solo mirar el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino también las condiciones sociales, económicas y culturales que rodean a las comunidades rurales.

Fundamentos del docente rural de aula multigrado desde el paradigma de la complejidad

Evolución pedagógica

La evolución pedagógica ha experimentado una transformación significativa en los últimos años, particularmente en el contexto de la educación rural y las aulas multigrado. Esta evolución se encuentra estrechamente relacionada con la adopción del enfoque de Aprendizaje Activo, el cual se fundamenta en teorías constructivistas con una base cognitiva sólida. Dentro de estas teorías, destacan las contribuciones de Piaget en relación con el desarrollo del conocimiento y las aportaciones de Ausubel en su teoría de la asimilación del aprendizaje.

Desde esta perspectiva, la evolución pedagógica se apoya en la redefinición de las prácticas educativas. Se promueve la construcción de conocimientos de manera articulada, enfocándose en la conceptualización de diversos temas. Esto se logra a través de estrategias de enseñanza que son estimuladas por la contextualización y los ritmos de aprendizaje de los estudiantes. Un elemento fundamental en este proceso es la participación activa del docente, quien desempeña un papel comprometido en la facilitación de interacciones que conectan lo que se desea aprender con la capacidad cognitiva de los estudiantes. Para lograr esto, se requiere una estructura lógica didáctica y recursos que permitan la configuración de conocimientos de manera efectiva.

Galván (2020) destaca que el aprendizaje activo implica la generación de momentos de instrucción con características constructivistas que se centran en las necesidades de experiencia, nociones y procesos de aprendizaje de los estudiantes. Este enfoque requiere comunicación efectiva y la facilitación de intercambio de pensamientos, conceptos y razonamientos entre los miembros del grupo de aprendizaje. El paradigma de Aprendizaje Verbal Significativo de Ausubel desempeña un papel crucial en este proceso, ya que busca la asimilación de conocimiento y la construcción de conceptos. Esto implica la búsqueda de significados en el marco de la estructura cognitiva de los estudiantes, lo que requiere interacciones planificadas por el docente en situaciones didácticas.

En esta perspectiva, la adaptación de guías y materiales didácticos se convierte en una estrategia esencial para equilibrar la cobertura de los contenidos curriculares con las demandas específicas de la educación rural. El aprendizaje activo en las aulas multigrado implica estimular las estructuras lingüísticas para el desarrollo de significados y construcción de conceptos. Esto se basa en la interacción y el aprendizaje cooperativo, lo que consolida un enfoque constructivista en el cual los estudiantes son los protagonistas de su propio proceso de aprendizaje, utilizando sus propios recursos y contextos, y valorando la ayuda mutua durante todo el proceso. En este sentido, se destaca la importancia de comprender cómo la memoria episódica y semántica, según Trina (2011), desempeñan un papel fundamental en el proceso de aprendizaje y en la adquisición de conocimiento. La memoria episódica se relaciona con la capacidad de almacenar experiencias específicas, mientras que la memoria semántica se enfoca en recuerdos de aspectos más generales. Ambos tipos de memoria son esenciales para enriquecer los entornos de aprendizaje y permitir un aprendizaje activo y significativo en las aulas multigrado en contextos rurales.

Innovación Metodológica en la Educación: Transformación y Mejora

La innovación metodológica en el ámbito educativo implica una profunda metamorfosis y una transformación pedagógica con el propósito de romper con métodos que no aportan elementos significativos a la dinámica educativa. Se trata de un enfoque racional que busca adaptarse a las necesidades del entorno. Obtener información precisa sobre lo que ocurre en un aula multigrado se convierte en una necesidad fundamental para el docente, quien desempeña un papel crucial en la planificación de las clases y contribuye significativamente a la mejora y calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Esta perspectiva implica la exploración de nuevas formas de impartir contenidos en el aula, así como la consideración de enfoques estratégicos novedosos para garantizar la eficacia de la práctica pedagógica. Sin embargo, este proceso va más allá de la enseñanza en sí y requiere un profundo conocimiento del contexto institucional, las políticas educativas, la realidad sociocultural, los ritmos de aprendizaje de los estudiantes, los recursos disponibles, la infraestructura, los materiales didácticos utilizables, la evaluación, los niveles de deserción, la motivación de los estudiantes, la participación de las familias en el proceso educativo y la formación del docente.

En este sentido, la innovación metodológica se entiende como el desarrollo y perfeccionamiento de los procesos de aprendizaje. Se apoya en enfoques didácticos que buscan modificar y hacer más atractiva la enseñanza, motivando y fomentando la participación activa del estudiante. Entre sus objetivos se encuentra promover el trabajo colaborativo, optimizar el uso de recursos y crear condiciones estimulantes y significativas que influyan de manera concreta en la estructura académica. Esto se traduce en una mayor participación y autonomía de los estudiantes, la activación del trabajo cooperativo y un papel del docente como el creador de entornos de aprendizaje adaptados a las características individuales, debilidades, habilidades, destrezas y competencias de sus alumnos.

En este orden de ideas, la innovación metodológica se caracteriza por la presentación de propuestas educativas que se centran en proporcionar a los estudiantes nuevas situaciones pedagógicas, recursos mejorados y el reconocimiento del papel activo de todos los actores involucrados en la enseñanza. Busca proporcionar alternativas diferentes a las habituales y crear condiciones propicias para el aprendizaje.

Enseñanza Socializada: Integración, Colaboración y Cooperación

La enseñanza socializada se centra en la integración, colaboración y cooperación en entornos educativos, destacando la importancia de desarrollar conocimientos a través del trabajo en grupo y promover valores inclusivos que respeten la diversidad sin sacrificar la individualidad de cada estudiante. Este enfoque busca fomentar un aprendizaje activo que se adapte a las capacidades de los estudiantes, y ofrece numerosas ventajas, como la promoción del pensamiento reflexivo, la toma de decisiones, el análisis, la interpretación, así como actitudes positivas hacia la escucha y la comunicación con los demás, lo que en última instancia satisface las necesidades educativas de todos.

Para lograr esto, es esencial contar con recursos y materiales didácticos que refuercen las actividades grupales y apoyen a los estudiantes con diferentes niveles de progreso académico. En cualquier contexto educativo, se enfrentan diversos ritmos de aprendizaje, lo que hace que la formación de grupos de trabajo sea fundamental para orientar los procesos de aprendizaje y enseñar a los estudiantes a autorregular su conocimiento.

Sin embargo, la implementación de la enseñanza socializada en aulas multigrado plantea desafíos significativos para los docentes. Estos desafíos incluyen la necesidad de dedicar tiempo y esfuerzo de alta calidad, lo que se convierte en un punto de interés debido a la diversidad de ritmos de aprendizaje y la atención a múltiples cursos.

Desafíos en Aulas Multigrado: Exigencias, Articulaciones y Circunstancias

Las aulas multigrado son el resultado de circunstancias sociales e históricas y se han convertido en una estrategia para ampliar la asistencia escolar, respaldada por políticas establecidas para su funcionamiento. Sin embargo, la calidad de la educación en estas aulas se ve afectada por varios factores. Uno de los desafíos más destacados es la falta de innovación en los recursos y materiales didácticos, que no responden adecuadamente a las necesidades educativas específicas de estas aulas.

Los docentes se enfrentan a desafíos adicionales, como la gestión de la diversidad de estudiantes, a menudo sin la formación necesaria para adaptar su enfoque pedagógico a las necesidades particulares de los estudiantes. Esto impide que puedan llevar a cabo una labor pedagógica de calidad que sea coherente con las expectativas y cosmovisiones de situaciones formativas específicas y las estructuras de funcionamiento de la institución educativa.

Además, los docentes en aulas multigrado deben abordar la tarea de cubrir los diversos contenidos curriculares de cada grado, y esto requiere una articulación efectiva entre los temas, los ritmos de aprendizaje y las estrategias didácticas. Esto demanda una preparación, actualización y capacitación continua en las competencias necesarias para garantizar una enseñanza de alta calidad, lo que a su vez se convierte en un desafío adicional relacionado con la adaptación a las normativas y directrices de la institución educativa.

Particularidades en la educación multigrado

La visión de complejidad de Morin (2001) arroja una luz particularmente relevante sobre las particularidades en la educación multigrado en entornos rurales. Morin sostiene que el pensamiento complejo es esencial para abordar los desafíos educativos en contextos diversos, donde múltiples factores interactúan de manera interconectada.

En este sentido, la participación activa de los padres en la educación de sus hijos se alinea con la perspectiva de Morin. Él argumenta que la complejidad implica comprender y abordar los fenómenos desde múltiples perspectivas, reconociendo la interdependencia de todos los actores involucrados en el proceso educativo. La relación entre docentes, estudiantes, y padres de familia en las aulas multigrado se convierte en un sistema complejo en el que cada componente influye en los demás, y su participación activa es necesaria para lograr una comprensión holística de la educación.

Por otro lado, la limitación de recursos tecnológicos, como la falta de acceso a internet y dispositivos, también se puede analizar desde la óptica de la complejidad. Morin aboga por considerar las restricciones y desafíos como partes inherentes de un sistema complejo. En lugar de buscar soluciones simplistas, su enfoque sugiere que debemos comprender la dinámica de estas limitaciones y trabajar con ellas de manera creativa. En el caso de la educación multigrado en contextos rurales, esto podría implicar buscar alternativas innovadoras para el aprendizaje, aprovechando los recursos disponibles y promoviendo estrategias de enseñanza adaptadas a las restricciones particulares de la ubicación geográfica.

Además, las bibliotecas y cartillas en las aulas multigrado pueden entenderse como componentes de un sistema complejo. Morin enfatiza la necesidad de considerar la relación entre los elementos en un sistema y cómo interactúan entre sí. En este caso, es esencial no solo contar con estos recursos, sino también asegurarse de que estén diseñados y utilizados de manera efectiva para promover el desarrollo de habilidades y competencias de los estudiantes.

Finalmente, la influencia de la cultura rural y las circunstancias familiares en la educación multigrado se ajusta al enfoque de Morin sobre la complejidad. Él reconoce que los factores culturales y sociales tienen un impacto profundo en la educación. Esta influencia puede ser tanto un desafío como una oportunidad, y su comprensión requiere un enfoque holístico que considere la interacción entre todos los elementos del sistema educativo y su contexto. En definitiva, la visión de complejidad de Morin proporciona una base teórica sólida para abordar las particularidades de la educación multigrado en entornos rurales. Nos insta a considerar todos los aspectos interrelacionados de este desafío educativo y a buscar soluciones que reflejen la interdependencia y la dinámica compleja de estos sistemas.

La educación rural en Colombia desde una perspectiva de complejidad y transcomplejidad

La educación rural desde la perspectiva de la complejidad y transcomplejidad implica abordar la enseñanza y el aprendizaje en entornos rurales de una manera holística y multidimensional. Se reconoce que los sistemas educativos rurales son complejos y están influenciados por una serie de factores interrelacionados, como la cultura local, la economía, el acceso a recursos y servicios, la diversidad de los estudiantes, entre otros. Desde esta perspectiva, se busca comprender y abordar la educación rural considerando la interacción de múltiples elementos y la forma en que se relacionan entre sí. Se reconoce que no existen soluciones simples o lineales para los desafíos educativos en contextos rurales, y se promueve la adopción de enfoques transdisciplinarios que integren diferentes perspectivas y disciplina

En primer lugar, la diversidad geográfica del país significa que las escuelas rurales pueden estar ubicadas en áreas montañosas, selvas, llanuras o zonas costeras, cada una con sus propias particularidades. Esta variabilidad geográfica influye en el acceso a la educación, la disponibilidad de recursos y las condiciones de vida de los estudiantes y sus familias. Además, la diversidad cultural y lingüística de las comunidades rurales agrega otra capa de complejidad. Colombia es el hogar de numerosos grupos étnicos indígenas y afrodescendientes, cada uno con sus propias tradiciones y lenguajes.

La educación rural debe ser sensible a estas diversidades culturales y lingüísticas para ser efectiva y respetuosa. La complejidad de estas realidades exige que los docentes comprendan y se adapten a las particularidades de cada comunidad, reconociendo que no hay soluciones únicas ni enfoques homogéneos que se apliquen de manera uniforme en todos los contextos rurales. La transcomplejidad invita a considerar estas múltiples dimensiones y a desarrollar estrategias educativas flexibles y contextualizadas.

La educación rural a menudo se lleva a cabo en aulas multigrado, donde docentes deben atender a estudiantes de diferentes edades y niveles académicos en una misma clase. Esta dinámica agrega otra capa de complejidad al proceso educativo, ya que implica adaptar la enseñanza a las necesidades individuales de cada estudiante. La transcomplejidad sugiere que los docentes deben considerar no solo el contenido curricular, sino también la diversidad de experiencias, ritmos y necesidades de aprendizaje de los estudiantes en estas aulas multigrado. Además, la educación rural en Colombia a menudo se lleva a cabo en entornos con recursos y acceso limitados a la tecnología y otros recursos educativos.

Esto agudiza la complejidad de la labor docente, ya que los docentes deben ser creativos y encontrar soluciones innovadoras para garantizar una educación de calidad en condiciones adversas. La transcomplejidad aboga por una visión integral de la educación rural que incluye no solo la enseñanza en el aula, sino también la conexión con la comunidad y la adaptación a las circunstancias cambiantes. Desde estas perspectivas, los retos de la educación rural en Colombia se vuelven más claros. Se requiere un enfoque holístico que no solo se centre en mejorar la calidad de la enseñanza en las aulas, sino que también tenga en cuenta las necesidades de las comunidades rurales. Esto implica promover la participación activa de las familias en la educación de sus hijos y diseñar políticas educativas que se adapten a la diversidad de contextos rurales en el país.

Reflexiones finales

La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, según la CEPAL en 2018, plantean una visión que busca impulsar cambios hacia la sostenibilidad en los países que la integran. Este documento se convierte en una referencia clave en el ámbito educativo al establecer metas que reflejan las necesidades que deben abordarse en función de los derechos humanos de las personas.

Uno de los objetivos establecidos para el año 2030 es garantizar que todos los estudiantes adquieran tanto los conocimientos teóricos como prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible. Esto incluye aspectos como la educación para el desarrollo sostenible, la promoción de estilos de vida sostenibles, la igualdad de género, la cultura de paz, la ciudadanía global, la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible (CEPAL, 2018, p.29).

Estos elementos críticos en el desarrollo de la educación reflejan una perspectiva compleja, ya que involucran una colaboración integral que abarca desde políticas educativas hasta la disponibilidad de recursos, capacitación y actualización de los docentes, compromiso en el cambio, estructura social y cultural, infraestructura, tecnología y, en particular, los entornos rurales, que demandan un reconocimiento de transformaciones ineludibles debido a la interrelación de diversos factores, como la cultura local, el acceso a recursos y servicios, y la diversidad. Desde este enfoque, la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas CEPAL se asumen como una herramienta que permite concienciar sobre los desafíos educativos a abordar y priorizar, con el objetivo de impulsar cambios y mejoras.

Además, uno de los objetivos de la Agenda 2030 es garantizar que las escuelas tengan acceso a recursos esenciales, como electricidad, internet con fines pedagógicos, computadoras para uso educativo, infraestructuras y materiales adaptados a estudiantes con discapacidad, suministro básico de agua potable, instalaciones de saneamiento básicas separadas por sexo y facilidades para el lavado de manos (CEPAL, 2018, p.29).

Esta situación reconoce la multiplicidad de cambios y enfoques que deben abordarse en la educación. Sin embargo, la sociedad actual exige con urgencia que estos aspectos educativos sean atendidos debido al progreso experimentado en otros ámbitos, lo que destaca la necesidad de que la educación se mantenga al ritmo de la evolución de otros sistemas con los que interactúa y debe estar en sintonía para su propio desarrollo. Los contextos educativos han avanzado en términos de infraestructura y recursos, adaptándose a diversas necesidades y condiciones para garantizar la calidad de la formación. Esto es especialmente importante en un mundo contemporáneo desafiante y funcional a escalas relevantes.

Para el sistema educativo en América Latina, los objetivos de la Agenda 2030 representan desafíos significativos, y estos desafíos se ven acentuados en contextos rurales. Como sugiere Morin (1984), la complejidad de la educación se caracteriza por la conjunción, la irreductibilidad y la incertidumbre. En los contextos rurales del siglo XXI, los estudiantes no siempre tienen acceso a una educación formal privilegiada, y no se han concentrado esfuerzos suficientes para asegurar que la enseñanza se brinde con las herramientas

adecuadas para un aprendizaje efectivo, considerando las circunstancias de infraestructura y recursos. En este contexto, es necesario citar a Dewey (1918), quien aboga por “formar personas que puedan vivir su vida con la mayor plenitud posible... que puedan participar activamente con los demás en la construcción de una sociedad justa y feliz” (p.112). En este sentido, la UNESCO (2011) sostiene en su documento “La UNESCO y la Educación” su compromiso con una visión holística y humanista de la educación de calidad en todo el mundo, basándose en el derecho de cada persona a recibir educación y su papel esencial en el desarrollo humano, social y económico (p.7).

Las aulas multigrado referencian condiciones precarias y las mismas hacen que el alcance de metas sea una condición fundamental puesto que denota impacto en el desarrollo curricular con repercusión en el tipo de funcionalidad que pueda desarrollar el estudiante ante un sistema educativo con múltiples deficiencias y falencias por su índole rural, donde se desarrolla un trabajo pedagógico con los mismos recursos, sin mayúscula innovación que responda a las particularidades del contexto, a los avances sociales, a la diversidad de estudiantes, lo que retrasa una gestión eficaz del proceso de enseñanza. Esto hace referir que existe una falta de congruencia con las metas y los requerimientos formativos tanto generales como específicos que respondan a las particularidades.

Parte de la complejidad que experimenta el docente rural de aula multigrado es la exigencia idónea y profesional, lo que comulga con el antagonismo ante las falencias expuestas, representando un desafío que manifiesta actualización y capacitación para conducir la enseñanza ajustadas a las exigencias y pautas tanto institucionales, ministeriales como de organismo internacionales que convergen con el continuo humano, total e integral. Sin embargo, y como se ha expuesto esto también obedece a una complejidad dada por las condiciones de vida, el estrato socioeconómico, nivel educativo de los padres, distancia y acceso a la escuela, disposición de equipos digitales, idiosincrasia y gentilicio, deserción escolar, desempeño académico, educación hibrida con utilización de recursos tecnológicos, aun y cuando se ejecuten en el contexto rural modelos flexibles de enseñanza, políticas y ejes estratégicos, derechos, sistemas de inclusión, el docente enfrentará desde su representación la complejidad implícita en las condiciones del contexto porque la educación no ha brindado avances como garante de cambios significativos, de cumplimiento de derechos humanos responsablemente y eso incluye a todo los actores educativos.

Referencias bibliográficas

Galván, L. (2020). Educación rural en América Latina: escenarios, tendencias y horizontes de investigación. Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga, 1 (2), 48-69. DOI: https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i2.8598

Morín, E. (2001). Introducción al pensamiento complejo. Bogotá. Gedisa

Trina, A. (2011). Formación de Maestros Rurales Colombianos 1946-1994. [Documento en línea]. Disponible en: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinamerican/article/view/1619

Unesco (2013). Inclusión y equidad educativa. [Documento en línea]. Disponible en: https://www.bing.com/ck/a?!&&p=1cca8357ca52cf952214b165da68d0652127e0746b241f10a1dc8b8d49c83790JmltdHM9MTY1MjkxMDkxNCZpZ3VpZD1jNTdiZjdmYi1hNWQyLTQwMmEtYWJkYS00MzBhMTY2NGJiMDImaW5zaWQ9NTE2MQ&ptn=3&fclid=3235df26-d6f5-11ec-bb770b92a97c45ff&u=a1aHR0cDovL3d3dy5pYmUudW5lc2NvLm9yZy9zaXRlcy9kZWZhdWx0L2ZpbGVzL2FtYWRpb19hbm-FsaXNpc19lZHVjYWNpb25faW5jbHVzaXZhX05SMjAwOF9zcGEucGRm&ntb=1

Unesco (2018). La Inclusión en la Educación. [Documento en línea]. Disponible en: https://www.bing.com/ck/a?!&&p=4508137a764c9417fd064e17b8f31b37bcaa827e85c674f59fba083fbc1f5737JmltdHM9MTY1MjkxMDkxNCZpZ3VpZD1jNTdiZjdmYi1hNWQyLTQwMmEtYWJkYS00MzBhMTY2NGJiMDImaW5zaWQ9NTE5Nw&ptn=3&fclid=32362bc9-d6f5-11ec-bd6def1dc150fb18&u=a1aHR0cHM6Ly93d3cudW5lc2NvLm9yZy9lcy9lZHVjYXRpb24vaW5jbHVzaW9u&ntb=1